

comprobar el origen y debido a su reducido precio, es muy probable que provenga de bosques donde se no cumplen estándares mínimos ambientales. Gran parte de la madera que compramos podría estar viniendo de comunidades nativas sin que estas lo sepan, de bosques en reserva o, lo que es peor, de áreas naturales protegidas por el Estado", sostuvo.

Las certificaciones

Una manera de demostrar que un bosque en particular es manejado sosteniblemente, es mediante la certificación por parte de un tercero. Actualmente hay varias entidades acreditadas y en capacidad de certificar el manejo sostenible del bosque según diferentes estándares internacionales.

Uno de los sistemas de certificación forestal más conocidos en el Perú es el FSC (Forest Stewardship Council), el cual cuenta con estándares sociales y ambientales bastante adecuados a los requerimientos de mercados responsables (mayormente en el extranjero). Organizaciones como Rainforest Alliance o Control Union están acreditadas por el FSC para otorgar el sello a las empresas que cumplan con los estándares del FSC y deseen pasar por el proceso de evaluación anual.

Alba Solís comentó que el FSC es una organización que se divide por miembros que pertenecen a la cámara económica (conformada por empresas de distintos rubros, como papeleras, concesiones forestales, imprentas, etc), la cámara ambiental (que se agrupa a independientes que se dedican a trabajar por el medio ambiente u ONG como WWF y Greenpeace), y la cámara social (que la constituyen los sindicatos de trabajadores, organizaciones indígenas y de derechos humanos).

Cabe precisar que como institución, el FSC no certifica sino que acredita a las organizaciones que lo hacen. Las evalúa haciendo un seguimiento de cómo aplican los principios y criterios de buena gestión. Es, por lo tanto, un sistema de certificación forestal de tercera

parte. Lo que se hace es acreditar a las certificadoras para evaluar los estándares del FSC.

"Tenemos la Certificación de Manejo Forestal que evalúa en el propio bosque. Allí intervienen factores como que el aprovechamiento sea de buena manera, que los trabajadores reciban un sueldo apropiado, que tengan derechos sociales, que se respeten a las comunidades que viven alrededor o que se tenga respeto a las áreas que tienen valor cultural y social", indicó Solís.

La Certificación de Manejo Forestal se otorga a administradores o propietarios de bosques cuyas prácticas de manejo cumplen los requisitos de los principios y criterios del FSC o el estándar nacional FSC. "Una vez que sale del bosque, corresponde acreditarse con un segundo certificado que es la Cadena de Custodia, que brinda un sistema de trazabilidad para constatar que esa madera salida del bosque hasta convertirse en producto, provenga de un bosque certificado", agregó.

La Certificación de la Cadena de Custodia es igualmente un proceso voluntario al que se somete una empresa que compra madera certificada en origen o un subproducto de madera certificada, lo transforma y/o vende y desea identificarlo como certificado, para el siguiente transformador o para el consumidor final. "Además, hay una tercera certificación denominada 'madera controlada' que se centra en la legalidad, altos valores de conservación, biodiversidad, valores culturales, que ningún material sea genéticamente modificado y que se tenga respeto por los derechos indígenas. Este es un estándar que elimina las peores prácticas y permite mezclar esta madera controlada con madera FSC 100%", refirió.

En palabras de Solís, para el FSC la legalidad

es solo un primer paso dentro de los diez principios y criterios que se evalúan. "Esa es la base para cumplir con el FSC y es lo que el Estado exige. Pero la tarea del FSC va mucho más allá: verifica que se cumplan los derechos sociales, los derechos de los pueblos indígenas, supervisa los beneficios de los ecosistemas y una serie de temas que van más allá de las exigencias de los gobiernos nacionales y que aseguran que un bosque se va a mantener como tal", acotó.

Para Venegas, en tanto, el que una empresa transformadora o comercializadora de madera solo exija los documentos mínimos legales, no le asegura la procedencia del material. "Si es una madera de primera calidad, legal y alguien se tomó la molestia de certificarla, hay muchas posibilidades de que sea exportada. Lo que le sobró podría ser vendido al mercado local, aunque normalmente no 'regalan' el certificado porque no lo piden y obviamente no están dispuestos a pagar por él. Son muy pocas compañías las que trabajan con madera certificada", indicó.



3.



4.

3. Ricardo Silva-Santisteban, gerente general de Peru Green Designs, consideró que en nuestro país si una firma no está certificada, el origen de su madera se presta a dudas.

4. Charles Kimber, gerente comercial y de Asuntos Corporativos de Arauco, comentó que en el 2013 recibieron la certificación FSC.